

brillantez y coherencia expone las características de la voluntad finita, pero real, del hombre, espiritual y corporal a la vez. En este sentido, el orden elegido parece responder también a preocupaciones pedagógicas, para solventar desde el principio los posibles prejuicios procedentes de un clima cultural en el que los alumnos han podido recibir un influjo unilateral de doctrinas deterministas —sociológicas, biológicas o psicológicas— y, especialmente, las que proceden de doctrinas psicoanalíticas. en este último caso, aunque el autor hace referencia a obras críticas en el mismo nivel científico, da como suficientemente asentadas buena parte de sus aportaciones. Pero, desde el punto de vista filosófico y ético, la afirmación crítica de la libertad finita, incluso partiendo desde el mismo sistema, es aguda y lúcida.

El capítulo central es el dedicado a la esencia del valor moral y de la norma de la conciencia. La exposición de lo que el autor designa como interpretación arqueológicas de la conciencia es, dentro de la sencillez, profunda en la crítica y en la valoración de las aportaciones que pueden proceder desde esa perspectiva. Y lo mismo puede decirse de la interpretación de las doctrinas de la autonomía absoluta de la conciencia moral: aquí la crítica del existencialismo y, especialmente, de Kant, intenta aprovechar lo que de valioso hay en esos enfoques, a la vez que argumenta sus deficiencias. Como un anexo, se añade un estudio detallado de la moral en Nietzsche —que se echaba en falta en el anterior libro paralelo a éste: «*Pensamiento contemporáneo y fe en Jesucristo*»— con un comentario detenido de algunos textos de *Así habló Zaratustra*.

La interpretación teleológica de la conciencia moral, además de utilizar lo que al autor le parece aprovechable de otras interpretaciones, realiza un abundante recurso a la vía fenomenológica,

pero con una paralela referencia a la originalidad del acto de ser y de su fundamentación en el Acto de Ser Infinito, Subsistente y Personal.

Así el imperativo categórico concreto de la moral teleológica se pone en la amistad, entendida como donación desde la previa y originaria aceptación. Y se indican las vías para la determinación de ese imperativo en las dimensiones particulares de la moral personal, interpersonal, social y religiosa.

En el último capítulo se estudia la relación entre la moral filosófica y la moral cristiana, que incluye una sintética y profunda descripción de ésta última, y una apología de la ética filosófica consistente, dialógica y capaz de prestar un servicio imprescindible a la teología moral. Repetidas veces se expresa la dependencia con relación a la obra del P. De Finance s. j. y especialmente de Urs von Balthasar. A lo largo de la obra se mantiene también un frecuente diálogo crítico con la corriente de la teología moral teleológica o consecuencialista, desarrollada en algunos ambientes católicos, como señala el autor, a raíz de la reticencias frente a las enseñanzas de la Encíclica *Humanae vitae*.

E. Parada

AA. VV. (Editors: Oliver F. Williams & John W. Houck), *The Making of an Economic Vision*, University Press of America, 1991 New York, 377-XVI pp., 15 x 23.

El volumen que comentamos recoge una colección de artículos, correspondientes a una serie de conferencias, pronunciadas por sus respectivos autores —entre los que encontramos al conocido Michael Novak— a lo largo de un Symposium celebrado organizado

por el *Notre Dame Center for Ethics and Religious Values in Business*.

Este centro de investigación de la University of Notre Dame tiene por objetivo fundamental el establecimiento de puentes y enlaces entre el mundo de los negocios, el círculo de estudios relativos a este tipo de actividades y las humanidades. Se pretende que semejante labor colabore a fortalecer los fundamentos de la ética judeo-cristiana y facilitar la toma de decisiones políticas en el orden público. Para ello la mencionada institución fomenta la investigación, la publicación de textos y el diálogo entre académicos y líderes de las más diversas instituciones.

Una de las realizaciones concretas del mencionado centro investigador ha sido la promoción y organización de una serie de Symposiums. Tuvieron su comienzo en el año 1980 y la obra colectiva de referencia corresponde al Symposium que tuvo lugar en abril de 1989. Los temas en discusión giran alrededor de la doctrina social de la Iglesia en Juan Pablo II. Los continuos los comentarios en torno a las Encíclicas *Laborem Exercens* y *Sollicitudo rei socialis*. Obviamente, no se hace referencia alguna a la *Centesimus annus*, por lo que la obra —aunque de relativa actualidad cronológica— goza de menor actualidad desde los puntos de vista especulativo y magisterial.

El contenido de esta obra colectiva se estructura en cuatro grandes partes. La primera acoge varios artículos que abordan «La visión económica: la perspectiva global». La segunda parte del libro trata acerca «Del rol apropiado de la Iglesia en materias sociales». Es esta segunda parte donde se incluye el texto del Profesor Michael Novak, bajo el título «Descripción de una cultura adversa». En la tercera parte de la obra que comentamos, se aborda la cuestión del «Pensamiento moral en torno a las ma-

terias económicas. Los principios de «la cuestión social». El libro termina con un último bloque temático, centrado en la cuestión de las «Prioridades empresariales en una visión económica», lugar en el que se tratan materias tales como la empresa multinacional, responsabilidad empresarial, Tercer y Cuarto Mundos, etc., todo ello desarrollado tomando pie de las enseñanzas sociales de Juan Pablo II.

A. Carol

PASTORAL Y CATEQUESIS

AA. VV., *La mujer en la Iglesia y en el quehacer teológico*, ed. San Esteban, col. «Cuadernos Verapaz» n. 7, Salamanca 1991, 105 pp., 15, 5 x 21

El siglo XX es una época de cambio ante la posición de la mujer en la sociedad. El tema merece la atención que ya se le viene prestando desde hace años, tomando nota, entre otras cosas, de las repercusiones de toda índole que estos acontecimientos comportan para la vida social y también para la vida de la Iglesia.

Es este último punto, la posición de la mujer en la Iglesia, el objeto de las seis aportaciones («muestreo» de opiniones y testimonios, se le denomina en la introducción), que se recogen en este libro. Todas escritas por «mujeres de Iglesia», salvo el último capítulo dedicado a la orientación bibliográfica, a cargo de un varón.

Las contribuciones tienen un carácter más testimonial que sistemático (la mujer en el ecumenismo, la mujer en la vida religiosa, experiencias en las Comunidades Populares de Base), aunque alguna de ellas, como las de Margarita Pintos y Elizabeth Green, conceden espacio a una reflexión sobre los presu-